

Un siglo de imágenes aéreas del colegio Nstra. Sra. del Prado de Ciudad Real

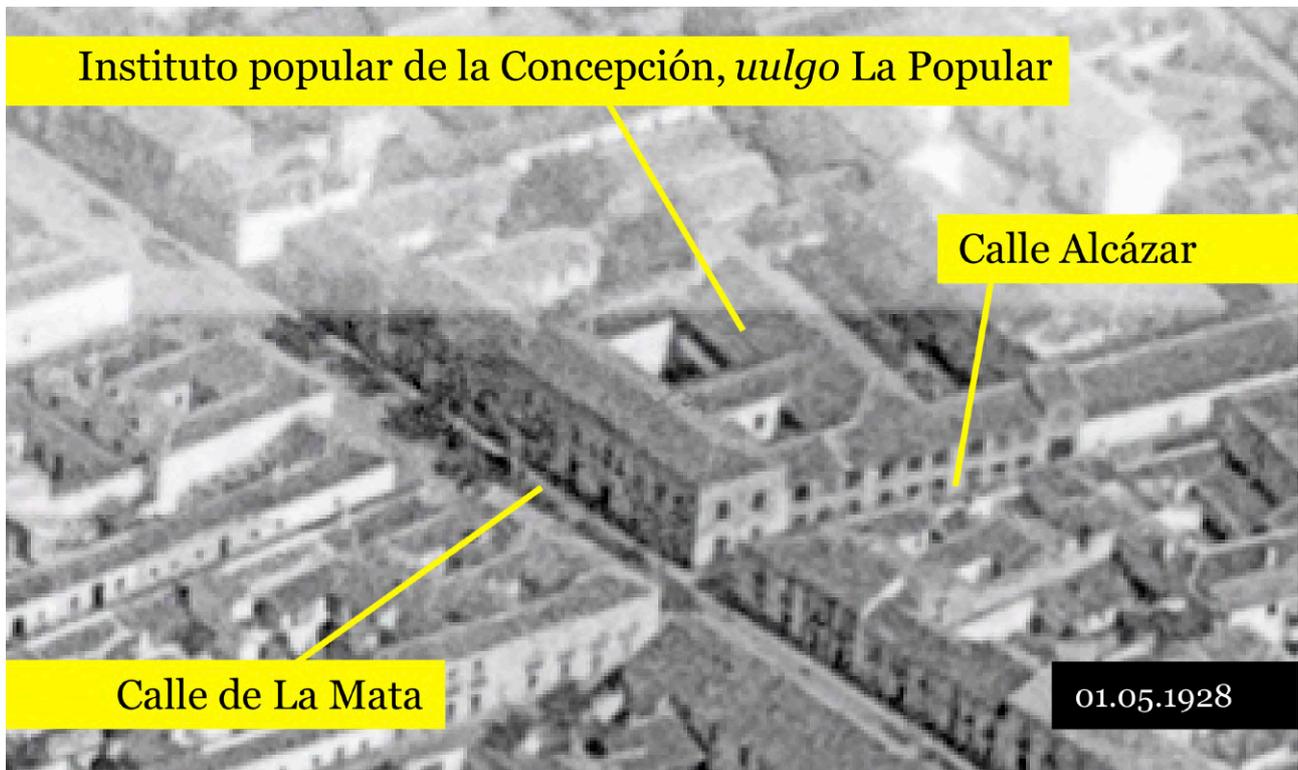


por **Antonio Gómez Bernal**
profesor público de enseñanza secundaria
(antiguo alumno de la promoción 1984-1985)
antoniogomezbernal@gmail.com

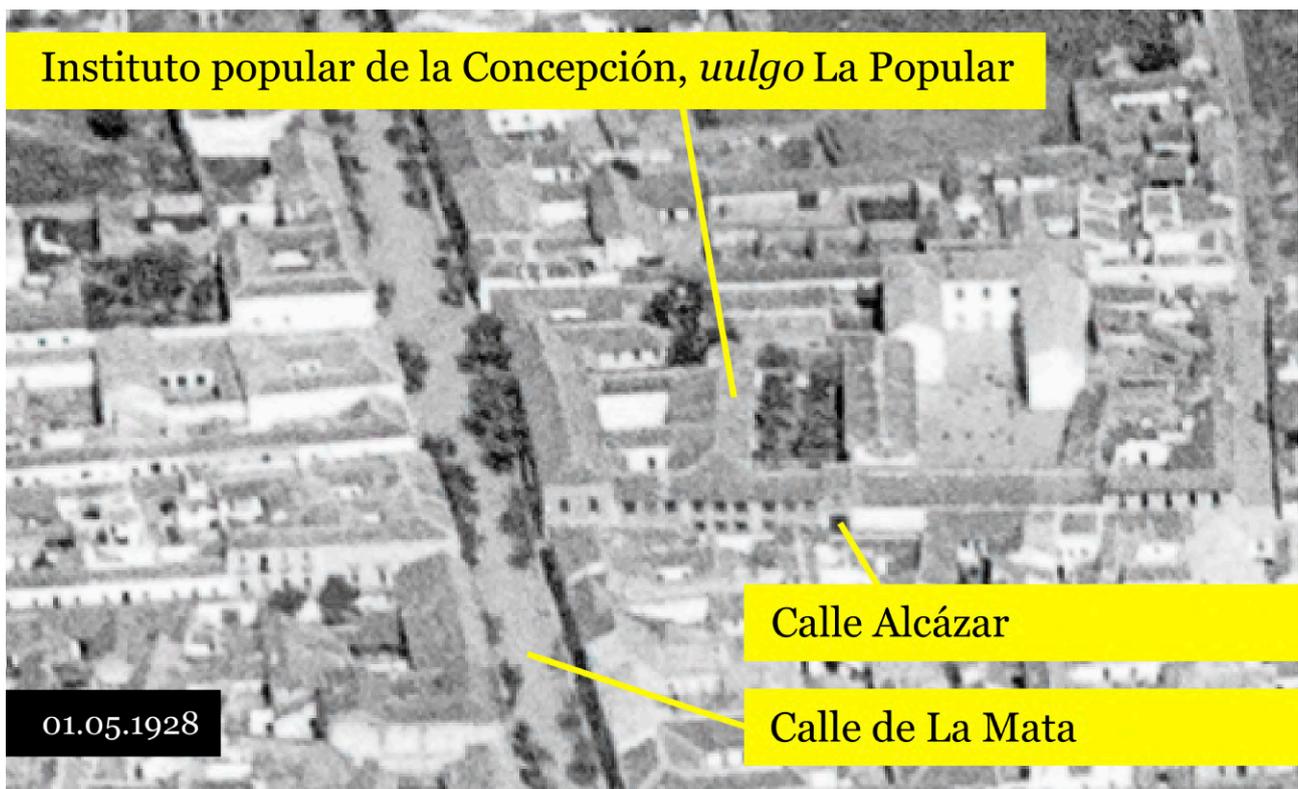
Se cumplen cincuenta años (que se dice pronto) del comienzo de las clases de nuestra promoción en el colegio. Cuando te observas en el espejo por las mañanas, en realidad eres el mismo crío que miraba la pizarra sentado en el pupitre con siete u ocho años: nada ha cambiado. Sigues siendo tú en esencia, pero con la carrocería más gastada y el bagaje atesorado a lo largo del tiempo.

Eso mismo le ocurre a sus locales: continúa el idéntico solar que por mil ochocientos euros (trescientas mil pesetas de octubre de 1928, un buen justiprecio) compró la administración provincial marianista a la congregación de las Hermanitas de los Pobres, que lo usaba como asilo de ancianos, para ampliar el primer centro de la calle de la Mata 16 (antes Saúco Díez) esquina a Alcázar (antes Caldereros), que había abierto en febrero de 1916, pero que en poco más de una década moría de éxito y se había quedado pequeño.

Vamos a repasar en estas catorce imágenes aéreas cómo ha sido a grandes rasgos esa evolución. Por aquello de que «una imagen vale más que mil palabras».



Las decanas de entre las fotografías de edificaciones marianistas en Ciudad Real son estas tres del primero de mayo de 1928. Las hizo el aviador suizo Walter Mittelholzer desde una avioneta a 600 m de altitud la primera y a un kilómetro las otras dos.

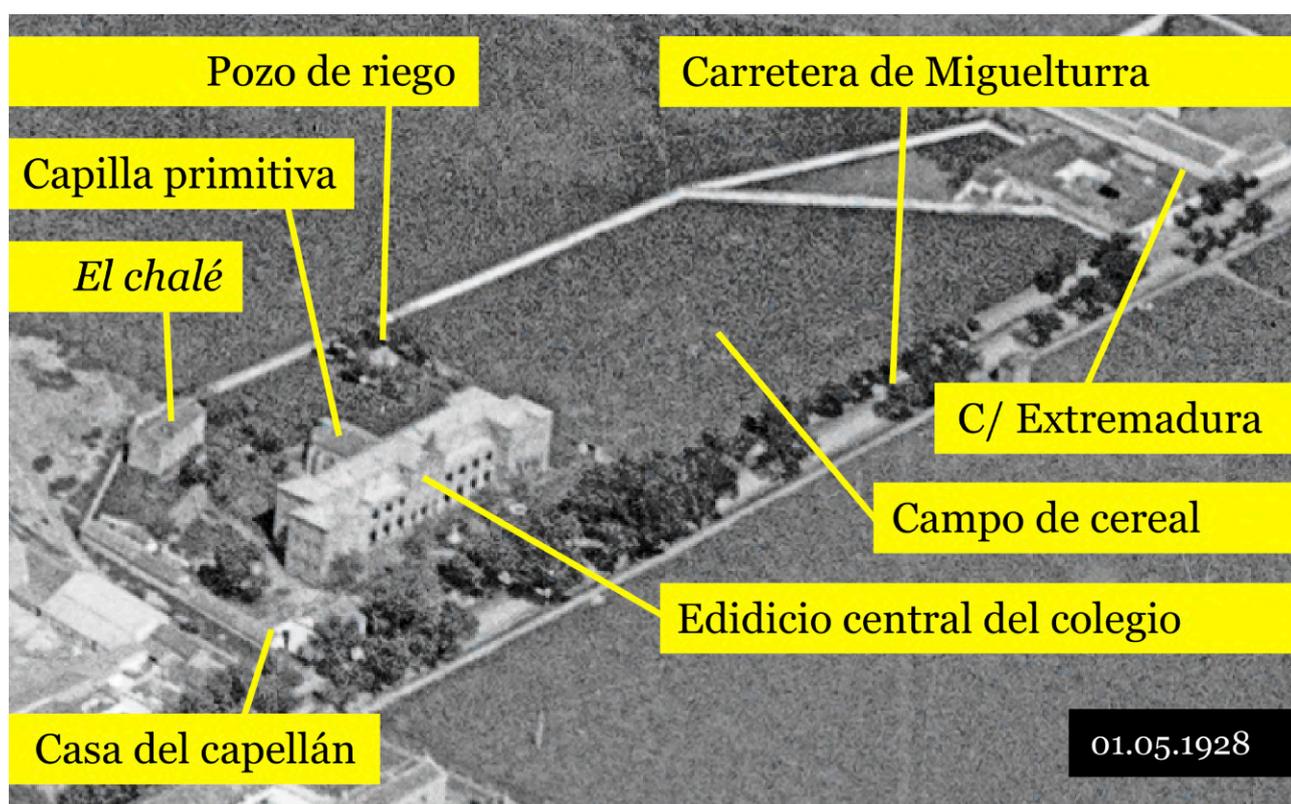


Los originales se conservan en la biblioteca de la escuela politécnica federal de Zurigo (ETH Bibliothek Zürich Bildarchiv Stiftung Luftbild Schweiz), que es nada menos que el lugar donde cursó Alberto Einstein sus estudios, y en ellas se ven los pabellones y patios de aquel *instituto popular de La Concepción*, conocido simplemente como «La Popular»,

donde la primera comunidad de la Compañía de María gestionó durante dos décadas el colegio inicial entre febrero de 1916 y julio de 1936, y que también funcionaría tras la guerra Civil como seminario menor, puesto que el titular registral del edificio y patrono era la diócesis-priorato de Ciudad Real.

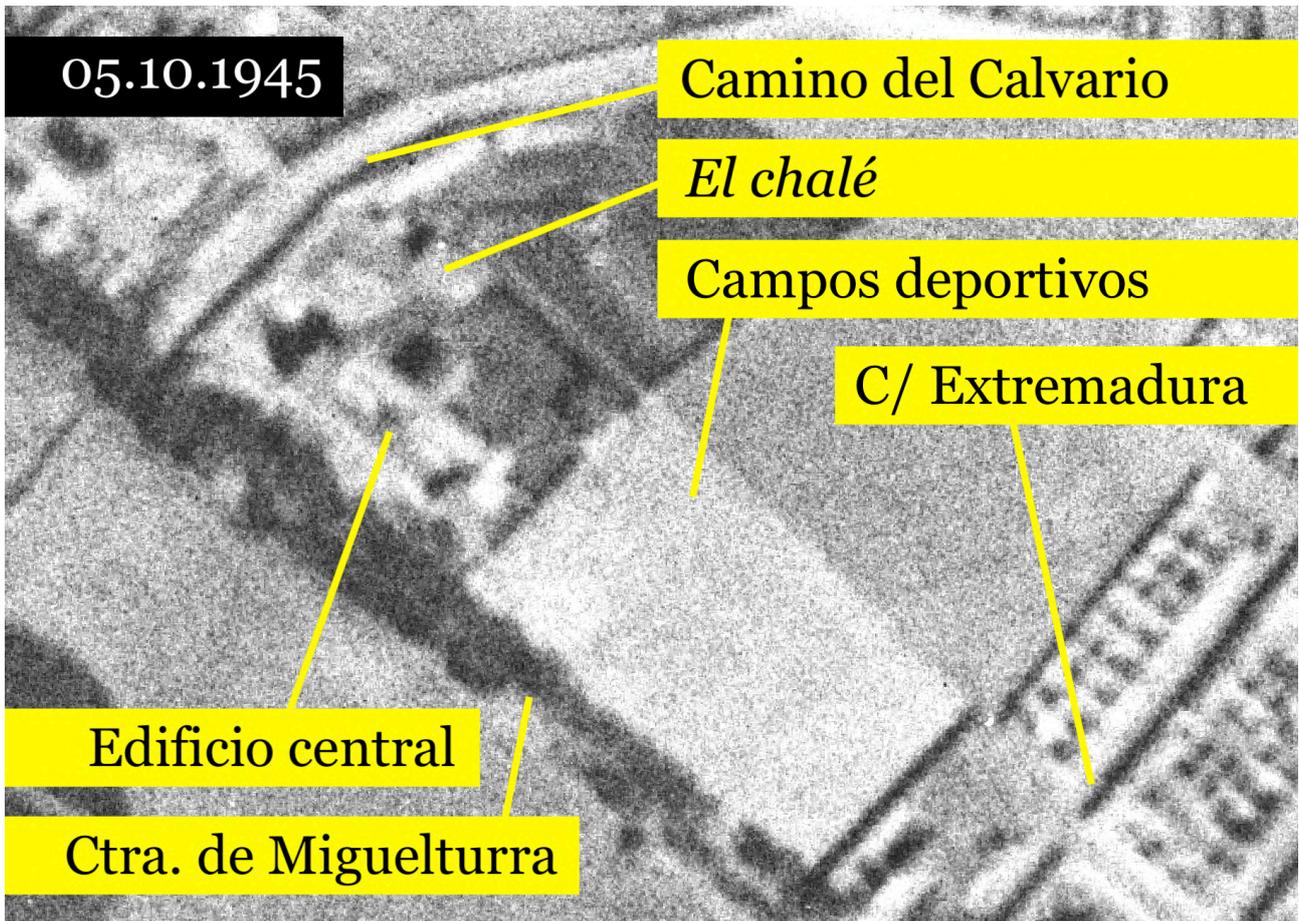
El mismo fotógrafo en idéntica pasada capturó esa jornada de la primavera de 1928 desde 1000 m de altitud la que se considera la más antigua de las estampas aéreas del colegio de hoy, en la entonces carretera de Miguelturra, luego paseo de Carlos Eraña 15 y actual 19, en la que se ven las tres estructuras principales, es decir, el edificio histórico del asilo, inaugurado el 12 de junio de 1886, con la capilla que se añadió en 1904, y también la casa del capellán don Salomón Buitrago y el llamado «chalé» en las traseras de la finca, que servía como anejo.

Toda la parte donde hoy se levantan los distintos módulos del colegio contemporáneo era un campo de cereal y huerta con un pozo, que aún se conserva como caverna de bombas en el jardín, en el extremo trasero noroeste del pabellón de clases de bachillerato.

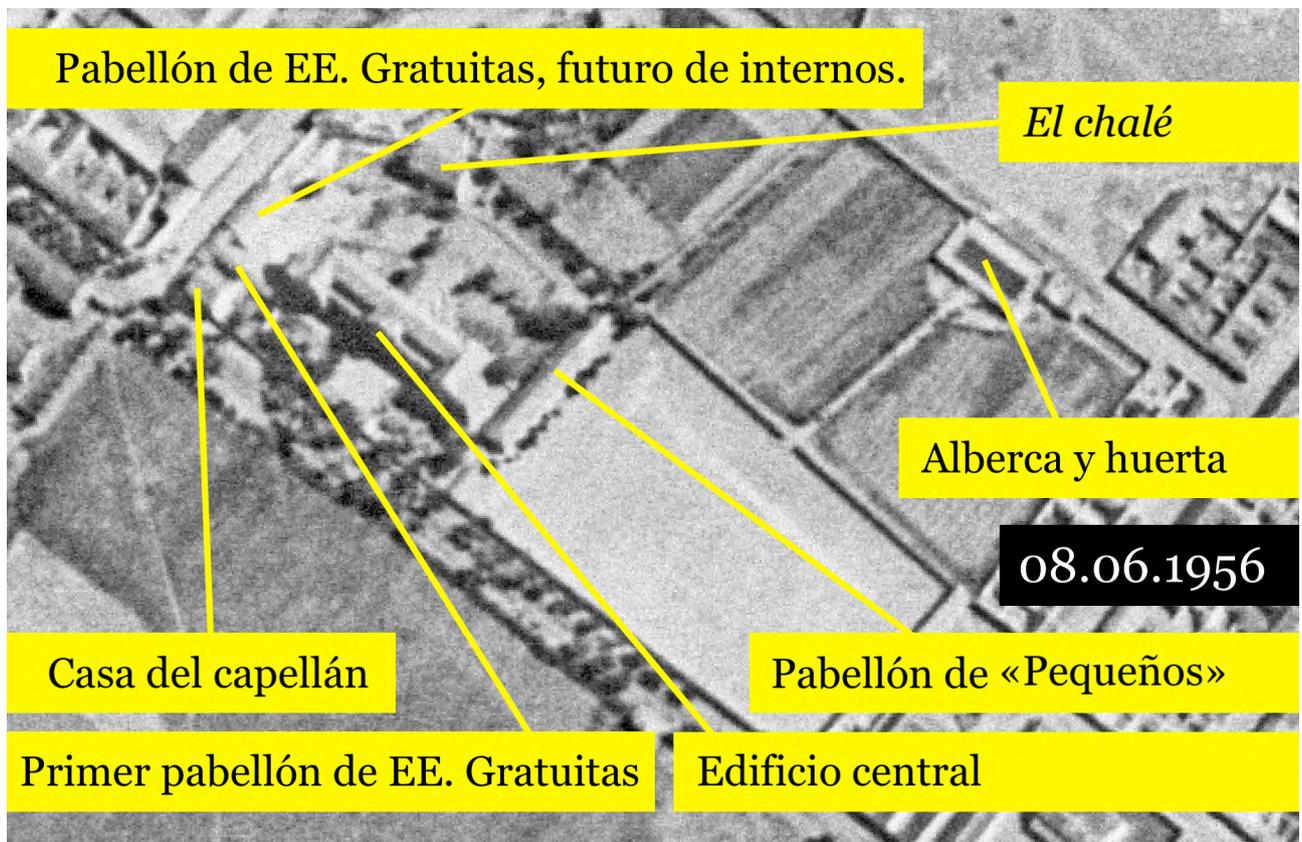


A pesar de la escasa calidad de los medios de la época, la primera fotografía aérea del colegio que nos ha quedado de la posguerra la realizó el 5 de octubre de 1945 a una escala 1:4000 un avión fotogramétrico de la agencia cartográfica militar del Departamento de Defensa de los Estados Unidos de América (*Army Map Service* o AMS), actualmente Agencia Nacional de Inteligencia Geoespacial (NGA).

Ya podemos apreciar la formación de la modesta barriada de Oriente y cómo los campos de cultivo comprados junto con el asilo en 1928 han empezado a ser convertidos en las pistas deportivas que desde muy pronto fueron el marchamo distintivo de la formación integral, del «mens sana in corpore sano», que con las décadas pondría de relieve al colegio como referente de la competición.



El mismo organismo norteamericano llevó a cabo otro vuelo el día 8 de junio de 1956 a una escala 1:3000 que nos trae tremendas novedades a la historia gráfica del colegio:

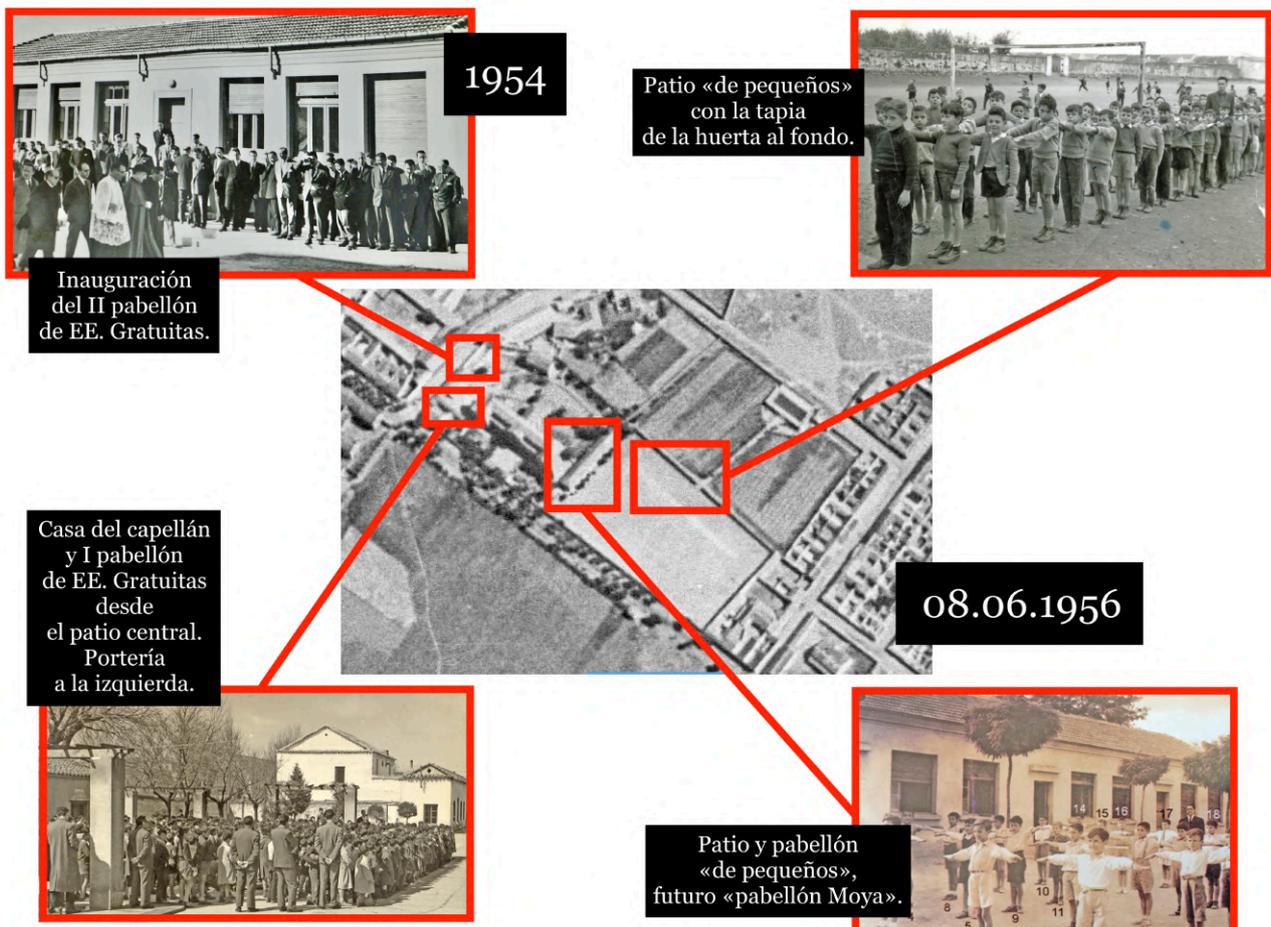


El viajero en el tiempo ya puede contemplar cómo la sección oriental de la finca se ha compartimentado en dos sectores similares: la parte norte, más elevada, a la que se accedía por el portón que se ve en el detalle, se dedica a huerta y granja y se alimenta con un segundo pozo de agua frigidísima que se regulaba mediante una alberca que en los años setenta se reconvirtió en piscina deportiva añadiéndole en los bajos vestuarios, duchas y local para los «boy scouts» que dirigía don Francisco de Lora Soria SM.

La parte sur quedaría como enorme campo de deportes y patio a un mismo nivel inferior.

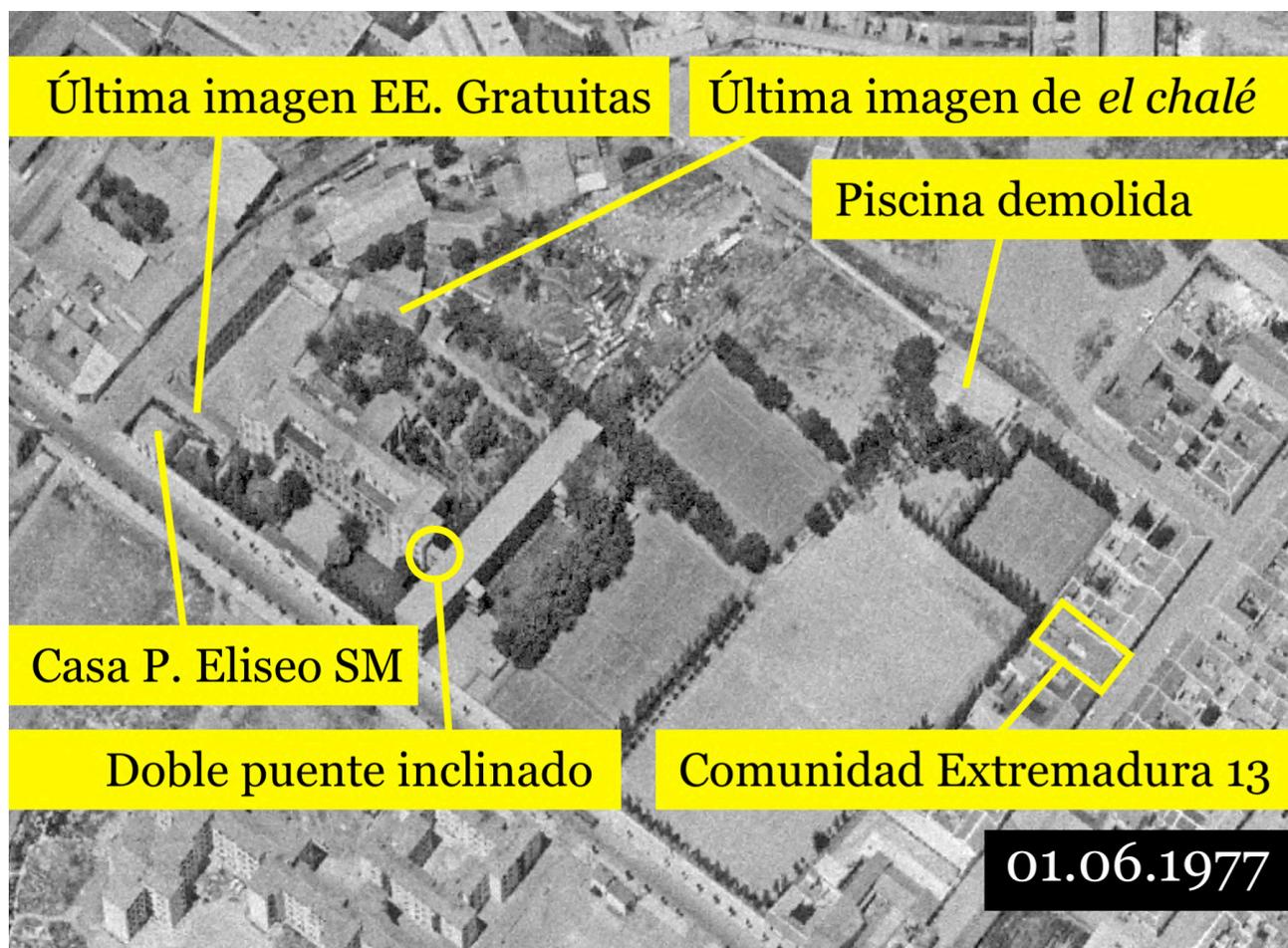
El creciente número de alumnos exigió en los cincuenta la erección de un pabellón de una sola planta (llamado *de Pequeños*) proyectado siguiendo la orientación SO-NE para los del curso de «Ingreso» (hoy lo llamamos 5.º de primaria) y los tres primeros años del «bachiller elemental» (hoy 6.º de primaria y 1.º y 2.º de ESO) que preveía el plan de estudios de 1953 que había preconizado el ministro Joaquín Ruiz-Giménez Cortés.

El espíritu evangélico de estar al lado de los menesterosos hizo que la orden creara un primer pabellón de «escuelas gratuitas» para estudiantes con escasos recursos que se levantó paralelo al paseo de Carlos Eraña comenzando en la tapia del camino del Calvario siguiendo la divisoria del jardín de la casa del capellán. Más tarde, en 1954, se amplió con otro promovido por la asociación de Antiguos Alumnos al lado, obra de José María Romero Cárdenas, esta vez siguiendo la pared del propio camino en un moderno edificio también de planta baja del que se conserva la fotografía de inauguración reproducida más abajo. Pocos años después se recreció dos plantas más este segundo módulo con el mismo estilo arquitectónico para albergar el dormitorio de alumnos internos. Hoy aún permanece en pie ese idéntico pabellón que desde el curso 1983-1984 se fue reconvirtiendo de nuevo progresivamente a aulas de COU y del nuevo bachillerato.



La gran apuesta ampliadora del centro ocurrió en un tiempo récord: entre la semana Santa de 1968 y el 29 de septiembre, en que fue bendecido por el obispo prior Juan Hervás Benet para el inicio del curso, el arquitecto madrileño Luis Moya Blanca (1904-1990), descendiente de una larga saga de ingenieros y arquitectos y prolífico creador de obras para los marianistas de toda España y de las universidades laborales de Gijón y Zamora, erige el aula metálico de tres plantas conocido popularmente como «pabellón Moya» (hoy de Bachillerato) tras demoler y prolongar en el mismo eje el pabelloncito de planta baja de «Pequeños» e «Ingreso» desde la misma linde con el paseo de Carlos Eraña hasta el costado angular norte de la finca.

Al mismo tiempo, se sacrifica una gran parte de los terrenos elevados de la antigua huerta, a la que se le elimina la tapia y el portalón para crear una cancha vallada de balonmano con espalderas, dos de tenis con vestuarios y se rebaja su sector sureste de terreno para conformar un gran campo de fútbol en sentido suroeste-noreste a la misma cota inferior del terreno del patio usando enorme maquinaria excavadora y niveladora. La parte que no ocupa el terreno de juego para fútbol se emplea para pistas de baloncesto, balonvolea y el campo de hockey rodeado de barandilla. Se completa finalmente el gran patio de recreo con gradas para espectadores, fuentes alargadas de pitorros bien sombreadas, dos módulos prefabricados de servicios sanitarios y un jardín de álamos y sauces llorones.



Todos estos cambios están ya retratados fielmente en la magnífica imagen aérea que, por encargo de los ministerios de Agricultura, Defensa y Hacienda, y del Instituto Geográfico y Catastral (actual Instituto Geográfico Nacional), a escala 1:2000, realizó el Estado el día primero de junio de 1977 con una notable calidad gráfica. En ella pueden verse también ya

el pabellón de internos con sus tres niveles y los últimos meses de existencia del primitivo pabellón de escuelas gratuitas.

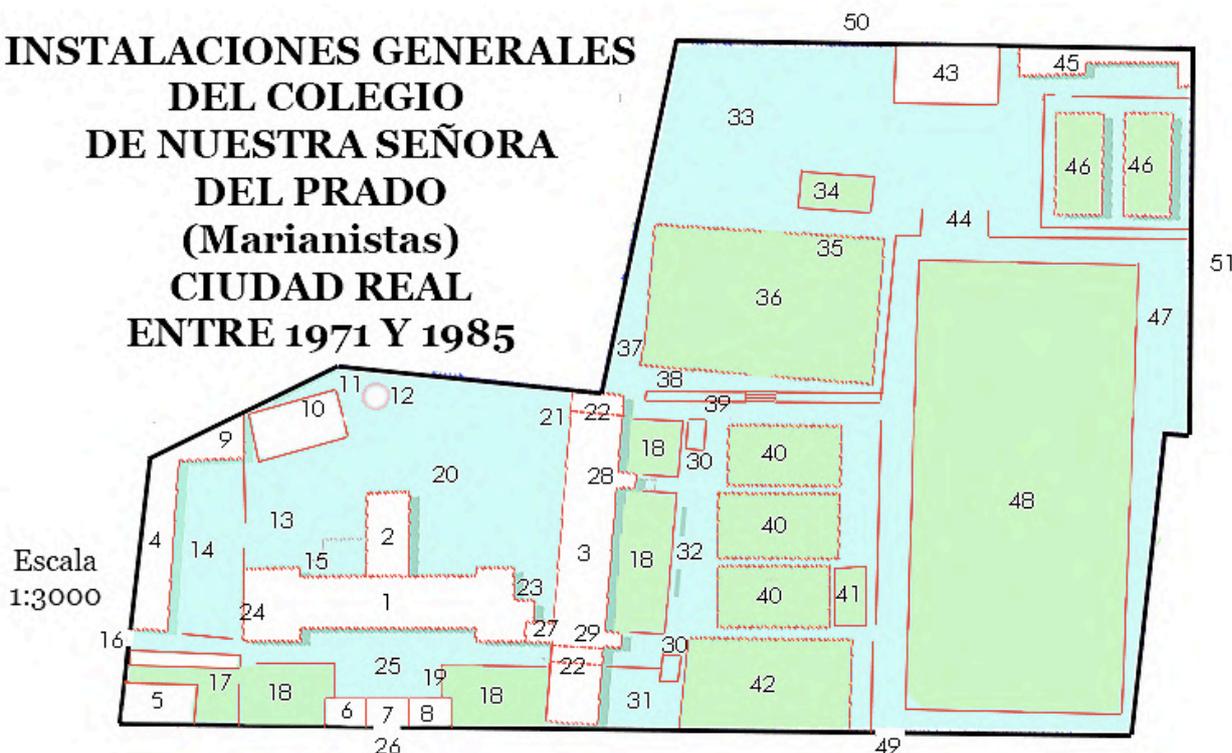
Y, como dato curioso, podemos apreciar el doble puente inclinado que se trazó en 1972 para unir la biblioteca del tercer piso del «pabellón Moya» con el laboratorio de química y la futura aula de informática del edificio central, estructura que en la práctica no llegó a tener un uso práctico más allá de almacén de productos de limpieza o del efímero laboratorio de fotografía que dirigió don Carlos Roso Domínguez. Luego quedó arrumbada en el olvido hasta su demolición ca. 2013.

Destaca también el solar de la piscina, desmantelada en 1976 por iniciativa del director don Guillermo Suárez Álvarez SM. Con sus escombros se cegó el estupendo pozo que la alimentaba. Igualmente encontramos la última fotografía del «chalé», cuya desaparición en 1979 fue acelerada por un inesperado derrumbe en las cubiertas tras una fuerte tormenta.

Y del mismo modo queda plasmada la casa colindante a la divisoria del campo de fútbol con las canchas de tenis en el número trece de la calle Extremadura (hoy 9). Allí se llevó a cabo un poco más tarde, en los cursos 1981 a 1983, una experiencia pastoral integrada en la vida del barrio y en colaboración con la parroquia de Nstra. Sra. de los Ángeles que pasó desapercibida por muchos: la comunidad marianista experimental «apud suos» formada por los marianistas Antonio Víctor Rivas Loné, Jesús Sancho Ursa, Ezequiel Santamaría Pardo, el padre Enrique Aguilera Llovet y el novicio José María Rizo.

Debido al gran nivel de detalle de esta fabulosa y poco difundida imagen, en la que ya está prácticamente terminada la barriada de los Ángeles, se pormenorizan cada una de las partes en esta leyenda:

**INSTALACIONES GENERALES
DEL COLEGIO
DE NUESTRA SEÑORA
DEL PRADO
(Marianistas)
CIUDAD REAL
ENTRE 1971 Y 1985**



1. Edificio principal (1886).
2. Capilla antigua (1904-1997).
3. Pabellón Moya (1968).

4. II pabellón de escuelas Gratuitas, luego de internos, y después clases de COU y bachillerato.
5. Casa del padre Eliseo Mata Arce SM (antigua del capellán Salomón Buitrago del asilo de ancianos), después demolida.

6. Portería.
7. Zaguán de entrada.
8. Administración.
9. Cocheras.
10. «El chalé». Primero vivienda de marianistas. En uso ocasional para grupos de música, y más tarde demolido por ruina.
11. Invernadero.
12. Quemadero.
13. Moreras (hojas para gusanos de seda).
14. Aparcamiento.
15. Cocinas.
16. Portalón al camino (luego calle) del Calvario.
17. Primitivo pabellón de escuelas Gratuitas y jardín de la casa del capellán.
18. Jardines de césped.
19. Busto del mártir don Carlos Eraña Guruceta SM, inaugurado en 08.1952, hoy trasladado al nuevo colegio.
20. Jardín principal.
21. Bajada a sala de bombas y pozo.
22. Túneles de entrada. El norte luego cerrado para sala de profesores.
23. Aula adicional de desdoblés, o «la nevera».
24. Enfermería.
25. Patio central.
26. Puerta principal al paseo de Carlos Eraña.
27. Doble puente inclinado de conexión al pabellón Moya (almacén y laboratorio de fotografía).
28. Escalera noreste.
29. Escalera suroeste.
30. WC prefabricados.
31. Patio de arena para párvulos.
32. Fuentes de agua de pitorros.
33. Terreno baldío. Antes granja y huerta.
34. Zona de atletismo: salto de longitud.
35. Espalderas.
36. Campo de balonmano.
37. Zona para jugar a churro-mediámanga-mangotero.
38. Zona de guas para jugar con canicas.
39. Gradas para espectadores.
40. Campos de baloncesto.
41. Campo de balonvolea.
42. Cancha de hockey.
43. Antigua alberca de riego. Después piscina sobreelevada, luego demolida.
44. Rampa de acceso a la zona elevada. Antes tapia divisoria con portalón a huertas y piscina.
45. Duchas y vestuarios.
46. Pistas de tenis. Antes huertas.
47. Zona de atletismo: velocidad y vallas.
48. Campos de fútbol (tres menores a lo ancho y uno reglamentario a lo largo).
49. Portalón al paseo de Carlos Eraña.
50. Tapia a la calle Asturias.
51. Comunidad marianista experimental de la calle Extremadura 13.
52. Sacristía.



Esta otra toma aérea a escala 1:3000 se realizó en el mes de septiembre de 1984 en el marco de la serie de vuelos dirigidos por el Instituto Geográfico y Catastral (actual Instituto Geográfico Nacional) y ya se aprecian demolidas por un lado la casa que utilizaba el padre Eliseo Mata Arce SM, antigua del capellán del asilo, en la esquina del paseo de Carlos Eraña con la ya «calle» Calvario, y por otro el I pabellón de escuelas Gratuitas que tenía anejo.

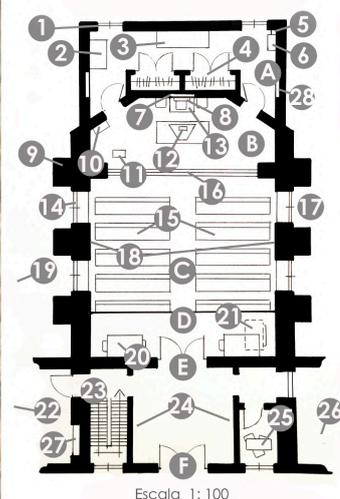
Y en su lugar hay un amplio jardín. Puede divisarse ya concluido el residencial promovido enfrente por la caja de ahorros de Ronda.

La siguiente imagen cenital del colegio se fotografió el 8 de agosto de 2000, ya en color, a escala 1:4000 dentro del plan quinquenal de ortofotografías del Instituto Geográfico Nacional. Nótese cómo ya está construida la nueva capilla de los mártires (comenzada el viernes primero de agosto de 1997 y terminada a finales de marzo de 1998), en sustitución de la demolida el 14 de julio de 1997, y el nuevo edificio para residencia de la comunidad marianista tras el derribo del módulo de ingreso que antiguamente constaba, según se entraba al recinto, de portería a la izquierda y de oficina de administración a la derecha, que tantos años regentaron respectivamente el seglar don Antonio Cortés Peco y don Donato Bolinaga Pinedo SM.



CAPILLA ANTIGUA (1904-1997)

Colegio de Nuestra Señora del Prado (Marianistas)
Paseo de Carlos Erafía 15 CIUDAD REAL



A. Sacristía.
B. Presbiterio.
C. Nave única.
D. Coro.
E. Puertas principales.
F. Soportal principal

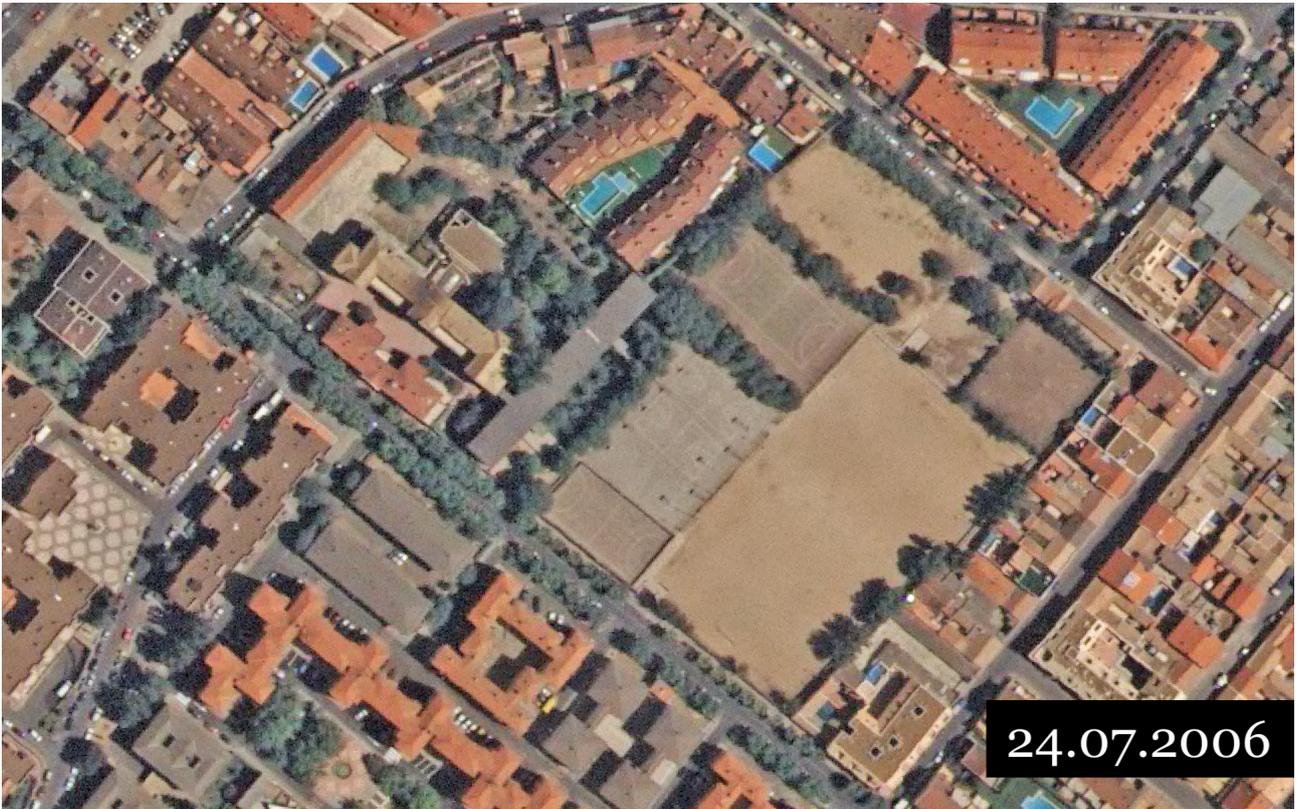
1. Ventanas al jardín.
2. Cómoda lateral de ornamentos.
3. Cómoda central de ornamentos.
4. Armarios roperos empotrados.
5. Piscina para evacuar al terreno los lavados de corporales y purificadores.
6. Lavabo canónico con la inscripción «Cum lauat manus, dicat: Da, Domine, uirtutem manibus meis ad abstergen-

dam omnem maculam; ut, sine pollutione mentis et corporis, ualeam tibi seruire».

7. Hornacinas de imágenes (de izquierda a derecha: del Sagrado Corazón de Jesús, la Virgen con el Niño y San José con el Niño).
8. Sagrario.
9. Contrafuertes.
10. Guerdón de vinajeras.
11. Ambón portátil.
12. Ara del altar.
13. Tarima del oficiante.
14. Ventanales de arcos ojivales.
15. Bancadas de fieles.
16. Escalinata del altar.

17. Jardín.
18. Estaciones del «vía crucis» (conservadas hoy en la capilla del colegio nuevo).
19. Porche de las cocinas.
20. Confesonarios.
21. Armonio del coro.
22. Comedor de mayores.
23. Escalera de la comunidad.
24. Antesala de orlas.
25. Despacho de Orientación de don Carlos Bragado.
26. Secretaria.
27. Alacena.
28. Alacena.

El 24 de julio de 2006 a escala 1:3000, con una asombrosa nitidez, se llevó a cabo el vuelo del Plan nacional de Ortofotografía aérea de ese ejercicio, aún con cámara analógica, que nos dejó este aspecto de los espacios:



Avanzando un poco más hacia la actualidad, el 24 de septiembre de 2009, recién comenzado el curso, durante la mañana, con los patios llenos de alumnos en clases de educación física, a escala 1:3000, tenemos esta vista del nuevo vuelo fotogramétrico del Plan nacional de Ortofotografía aérea (PNOA) ya con sensores digitales y un tamaño de pixel de 0,20 m: se trata de la última vista general completa del colegio antiguo antes del comienzo de las obras que han llevado a la configuración actual. Su resolución es detalladísima y el valor archivístico incalculable:



El proyecto integral de construcción del nuevo colegio, aprovechando el inmenso terreno oriental de las pistas deportivas, inaugurado el 19 de septiembre de 2014, tiene su precedente en este encuadre tomado desde el avión fotogramétrico del gobierno de España que capturó el 22 de junio de 2012 el buen ritmo de las obras a escala 1:3000 y píxel de 0,45 m.



En la imagen del mismo servicio estatal del 28 de junio de 2015, que también se confeccionó a escala 1:3000 (píxel 0,45 m), ya aparece a pleno funcionamiento el nuevo colegio y se ha demolido el doble puente inclinado que unía el «pabellón Moya» con el edificio histórico:



Situados en 2018, a tamaño de píxel 0,34 m y a escala 1:3000, el siguiente vuelo ortofotográfico del Estado arrojó esta estupenda imagen del día 8 de octubre:



Finalmente llegamos al actualísimo momento que nos trae esta alentadora instantánea del 8 de julio de 2021 (píxel 0,35 m y escala 1:3000) con el colegio en su rabioso presente con la que terminamos esta serie histórica.



Sirva todo ello como repaso rápido a la fecunda evolución de las edificaciones del colegio de Nuestra Señora del Prado y, sobre todo, como sereno notario de todas las realidades por las que ha transitado este último siglo.

Salamanca, noviembre de 2022.